

CRÍTICA MUSICAL

Hacer de la ironía economía

Concierto de la Vienna Art Orchestra, dirigida por Mathias Rüegg

- Clausura del Festival Imaxinasóns.
- Teatro Caixanova. Domingo 5, 22.00

X. L. GARCÍA CARLÍN

La Vienna Art Orchestra es reconocida como una de las más importantes Big Bands europeas, de un nivel al que solo podría equipararse en el continente una formación como la Metropól Orchestra. Pero lo que la hizo única fue su propuesta creativa, en la que se conjugaban una alta dosis de ironía y una irreverencia que transgredía las barreras entre estilos: tanto el jazz, como la tradición clásica, el rock o la música electrónica eran filtrados por el tamiz de Mathias Rüegg. Por ello, es fácil leer que la propuesta de la Vien-

na Art Orchestra es un efectivo fármaco contra el aburrimiento.

En el Teatro Caixanova presentaban su álbum "Third Dream", con una concepción orquestal más "camerística" (aun con el mismo elevado número de músicos) que de jazz. En sus últimos proyectos la Vienna Art Orchestra trataba la tradición jazzística americana (Duke Ellington, Charles Mingus, Eric Dolphy,...) o deconstruía el canon "clásico" europeo dejando la música de Strauss o Schubert hecha unos harapos. En esta ocasión, Mathias Rüegg parece acercarse implícitamente a compositores americanos como Gershwin, John Adams o Elliot Carter. El tratamiento orquestal, en el que por momentos el "arreglo" o el efecto orquestal tiene protagonismo sobre la noción tradicional de "melodía", hace que a alguno le evoque incluso tímidamente a Mahler.



La Vienna Art Orchestra, durante el concierto que ofreció en Vigo. // Joel Martínez

En este pequeño giro estilístico, sin "swing" (salvo en el Bis), deconstrucción ni ironía se resiente la cacareada diversión propia de esta banda. Lo que no quiere decir que el concierto de la VAO no fuese espectacular ni perdiese su acentuado carácter teatral: sobre una música que parece dibujar la acción de un drama de intriga, los solistas des-

filan y acaparan el escenario como si la voz de su instrumento fuese la de un actor de Broadway. Ese drama, en el que Rüegg pretende reflexionar sobre el tiempo, toca también la tensión entre el individuo y lo social, entre un solista y orquesta bien por cuestión de cultura (jazz vs. clásico), desamparo (solos de cello o violín vs. mutis orquestal) o in-

comprensión existencial (solo de trompa que no encuentra su sitio ni entre la orquesta ni con la voz solista).

La Vienna Art Orchestra, con un proyecto más "poético" e íntima de lo habitual en su discografía, clausuró la 5ª edición del Festival Imaxinasóns, cuyo programa fue respondido con éxito por parte del público.